



Pensamiento de Juan Pablo II sobre el trabajo

**Carlos R. Pilonieta R.
Jose H. Negrete C.
Ivan M. Rodriguez M.**

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

TESS 231 E. 1

36920

Pensamiento de Juan Pablo II sobre el trabajo

36820-

7856
231

70 ✓
100

⊕

~~95~~
~~100~~

6857

TRABAJO

DE

47

3 libros

DESARROLLO ORGANIZACIONAL

"LA INTEGRACION DEL GRUPO"

- My. CARLOS A. PILONIETA R.
- My. JOSE HERNANDO NEGRETTE C.
- My. IVAN F. RODRIGUEZ M.

I N D I C E

Página

1 - INTRODUCCION	1
2 - DIFERENCIAS INDIVIDUALES	1
a - Inteligencia	2
b - Aptitudes	4
c - Personalidad	6
3 - INFLUENCIAS SOCIALES	7
a - Cultura	7
b - Grupos sociales	8
c - Liderato	9
4 - AJUSTE PROFESIONAL	10
a - Selección Profesional	10
b - Supervisión	12
c - Satisfacción en el Empleo	13
d - Eficacia en el Trabajo	14
e - Efectos de la Fatiga	14
5 - CONCLUSIONES	15

LA INTEGRACION DEL GRUPO

- INTRODUCCION

Se ha seleccionado el tema de la Integración del Grupo, porque se considera básico en el desarrollo organizacional, porque para que se pueda llevar a cabo el proceso planeado de cambio y se logre con ello el mejoramiento en la efectividad de la organización se requiere integrar las necesidades individuales con los objetivos de la empresa pero como es lógico, se requiere primero que los individuos se integren en los diferentes grupos de trabajo para poder conocer mejor cuales son estas necesidades y cuáles los factores que influyen que impiden su trabajo armónico con el fin de obtener ese cambio propuesto.

Son varias las formas estudiadas para encontrar un camino, que lleve a los hombres a comportarse como una pieza importante dentro del engranaje de una organización pero en pocas ocasiones se han obtenido los óptimos resultados ya que las diferencias individuales en inteligencia, aptitudes y personalidad, las influencias sociales motivadas por los valores, creencias y prejuicios y las capacidades profesionales, inciden en la conducta de los individuos y son motivo de constante conflicto que un líder debe analizar para poderlos resolver en forma adecuada.

Esta es la principal razón por la cual se hará un análisis de cada uno de estos factores con el objeto de que nos lleve a un mejor entendimiento de las causas que orientan el comportamiento individual con lo cual podremos ejercer una mejor influencia en la dirección, asignación de funciones, motivación, y control de las actividades de cada individuo a fin de buscar la integración de éste con el grupo y del grupo con el individuo.

- DIFERENCIAS INDIVIDUALES

Las personas difieren entre sí en variadísimas formas y en efecto sabemos que las hay más inteligentes que otras, que unas se destacan por ciertas aptitudes y otras simplemente ejercen una marcada influencia entre los demás miembros de una sociedad o grupo por sus características personales. Estas diferencias son significativas en nuestro comportamiento total y las refle-

jamos en nuestros actos dentro del grupo al cual pertenecemos.

Es necesario entonces conocer al individuo, antes de entrar a juzgar su comportamiento y antes de buscar la mejor manera de modificar sus conocimientos y actitudes hacia los objetivos de la organización.

a - Inteligencia.

Es difícil determinar el grado de inteligencia de una persona por las influencias culturales y oportunidades que cada una tiene sin embargo para determinarla es necesario partir de la base que existe cierta uniformidad en el ambiente entre las personas a quienes se les hace esta medición.

Después de varias investigaciones se lograron determinar siete factores que pueden dar el índice de inteligencia de una persona: 1) aptitud para definir y comprender palabras; 2) fluidez verbal; 3) aptitud para resolver problemas aritméticos; 4) aptitud para representar un dibujo de memoria; 5) aptitud para recordar; 6) aptitud para captar detalles y observar diferencias o semejanzas en los objetos; 7) aptitud de razonamiento.

Se aplican estos factores en test, se ha podido llegar a la evidencia que del 2% al 3% tienen debilidad mental los cuales han agrupado en débiles mentales, imbeciles e idiotas y es por eso que se observa que hay personas que requieren vigilancia continua y dedicación especial pues su crecimiento mental no ha ido parejo con su edad cronológica; para esta categoría se ha fijado en los tests de inteligencia un coeficiente inferior a 70. Sin embargo su edad social puede haber alcanzado un poco más de desarrollo por lo tanto se puede observar en muchos casos que el debil mental se adapta con facilidad al medio ambiente que lo rodea pero sin que se logre de él una participación efectiva dentro del grupo. Esta diferencia es un problema que alcanza gran trascendencia en nuestra sociedad ya que el hombre se constituye en una carga y obstaculiza la

gradualmente llegar a convertirlo en persona útil si le descubrimos alguna aptitud especial y si existe la cooperación necesaria del grupo para su mejoramiento. Esta deficiencia puede tener origen en la herencia o en defectos biológicos que deben ser bien entendidos por el líder para que mediante una motivación adecuada varíe impulsos o sus objetivos.

En el otro extremo de la escala de estos valores se encuentran los superdotados cuyo coeficiente de inteligencia está por encima de 140 y quienes en su conducta de grupo se pueden considerar como perturbadores y pedantes. Es necesario anotar que la mayor parte de ellos ocuparán los puestos directivos y por lo tanto tienen la grave responsabilidad de dirigir al grupo de tal manera que sus decisiones sean entendidas por todos y no se presentan como fruto de sus extravagancias e imposiciones.

Podemos considerar además aquellos que tienen un coeficiente intelectual equilibrado y con quienes se hace más fácil llegar a un entendimiento y con quienes las relaciones interpersonales se hacen más sencillas. Estas personas, que conforman el mayor porcentaje tienden a ocasionar el mayor número de conflictos pues como lo anotamos en los párrafos anteriores el débil mental requiere una dirección especial y por tanto tiene cierta predisposición a la obediencia y el superdotado fácilmente asume un liderazgo que bien orientado encausa al grupo con un reducido número de conflictos los cuales surgen cuando cada uno de los miembros quiere exponer sus puntos de vista tratando de imponerlos.

Como hemos visto la inteligencia juega un papel muy importante para lograr la integración del individuo al grupo pero solo este factor no es suficiente para que se obtenga un perfecto entendimiento ya que otros factores pueden influir con igual o más valor en este proceso.

b - Aptitudes

Suelen tenerse ideas preconcebidas sobre las aptitudes de los diferentes individuos determinadas por su raza, sexo, edad, y nivel social y por eso se oye con frecuencia que el negro es más habil que el blanco para una actividad específica o que la mujer puede desempeñar mejor un cargo que otro; sinembargo estas diferencias no se pueden generalizar puesto que si bien es cierto que algunos dependen de su grupo dentro de la sociedad otros son individuales producto de la inteligencia de su sexo y de sus experiencias personales.

Es interesante anotar cómo para la integración de un grupo, el líder debe estar familiarizado con las diferencias de aptitudes de los individuos, con el objeto de poder ejercer una dirección y una asignación de funciones que explote al máximo las aptitudes de los individuos y obtenga mediante la satisfacción del reconocimiento el bienestar personal que ayuda a aceptar y resolver los conflictos en mejor forma.

Las diferencias son motivadas por diversos factores, los cuales el líder puede aplicar para el estudio de cada individuo con el fin de determinar aptitudes potenciales no desarrolladas por falta de oportunidades o por falta de una motivación adecuada que lo impulse a demostrarlas. Estos factores son: medio ambiente familiar, medio ambiente cultural, y otros; sinembargo analizaremos estos entre los más importantes.

El ambiente familiar en que se desarrolla un individuo le permite adquirir una serie de conocimientos específicos que va ejercitando desde su infancia y adquiere con el tiempo una gran habilidad para cierto cargo específico. Así por ejemplo quien se desenvuelve en un ambiente artesanal tiene aptitudes que difieren en un alto porcentaje de quienes se desarrollan en un medio ambiente artístico.

Algunos pensadores opinan que es la herencia la que viene a influir en estos casos pero como la herencia y el medio ambiente familiar son dos aspectos que no se pueden separar, se puede deducir que tanto una como otra influyen para diferenciar las aptitudes de las personas.

El medio ambiente cultural es otro factor que tiene una gran incidencia, porque no sola la familia ejerce una influencia decisiva, sino que también los compañeros dejan muchas experiencias de donde el hombre puede ir madurando algunas habilidades al mismo tiempo que despierta muchas inquietudes que bien pueden ayudar a desarrollar otras aptitudes si se cuenta con la oportunidad para ello. Es fácil entonces comprender que las personas de un status socio-económico superior pueden con más facilidad demostrar y desarrollar sus aptitudes porque a él se le brindan las mejores oportunidades; en cambio quienes no tienen la facilidad de llegar a la cultura superior pueden tener esas aptitudes escondidas y es al grupo y especialmente al líder a quien le corresponde descubrirlas, para aprovecharlas en favor del grupo y lograr una mejor integración de las personas, pues esta se logra cuando cada hombre conoce a sus compañeros y en base a ese conocimiento se entiende su comportamiento y actitudes.

Para conocer mejor las aptitudes y desde un principio hacer predicciones sobre el rendimiento de una persona en una profesión o actividad, deben elaborarse tests de aptitudes con el fin de poder asignar funciones acordes a las capacidades del individuo, evitándole así frustraciones peligrosas para el buen funcionamiento del grupo y para la armonía necesaria para una mejor productividad. Cada test puede valorar una aptitud específica y así se puede clasificar a una persona en su aptitud mecánica o sea la facilidad para operar máquinas o manipular objetos, en su aptitud sicomotora que determina la capacidad para conducir autos o aeroplanos y en su aptitud para el pensamiento lógico que permite emplear a la

persona con mayor seguridad en funciones de planeamiento y dirección.

Otro aspecto que debe considerarse para desarrollar las aptitudes de las personas son sus intereses porque solo así podrá aficionarse a todos sus aspectos. Los intereses pues, así como las aptitudes deben tenerse en cuenta al definir las funciones que cada uno debe tener dentro del grupo, teniendo en cuenta que con la motivación adecuada se puede obtener el desarrollo del individuo en aquellos aspectos que resultan ser más útiles para el grupo y para la persona misma.

c - Personalidad

El aspecto que tiene, talvez, la mayor importancia para la integración de un grupo es la personalidad de los individuos que lo integran, porque se puede decir que es la manifestación externa de su inteligencia y aptitudes y la que rige sus rasgos generales de conducta, sus características personales y la forma de afrontar sus problemas. Para la dirección de un grupo el jefe debe conocer a sus integrantes mediante la observación con la cual intente construir la imagen de los motivos más importantes de una persona, sus fuentes de conflicto, sus modos de ajuste a las distintas situaciones para buscar el cambio necesario que puede ocurrir cuando se satisfacen ciertas motivaciones, se enseñan nuevos hábitos o se cambian los modos de ajuste. Pero no solo el jefe es quien debe conocer, comprender y tratar de cambiar la personalidad de los integrantes del grupo para ajustarlos a las necesidades de la organización sino que cada miembro debe participar en forma activa para lograr ese cambio mediante el consejo y la motivación. Existen muchos casos en que el conocimiento de la imagen que un individuo se ha formado de sí mismo nos ayuda a comprender su conducta porque existe una marcada discrepancia entre la forma en que una persona se considera a sí misma y el modo como otros la consideran; este hecho trae grandes desajustes emocionales, cuando dentro de un grupo no se trata de que el individuo reaccione

de acuerdo a su personalidad real siendo por lo tanto permanente motivo de conflicto, ya que los demás no aceptan que su comportamiento se aleje de la evaluación dada y por otra parte el ofrece resistencia al cambio por su punto de vista en relación a su personalidad.

Es la personalidad de cada miembro del grupo la que presenta cierta dificultad para una integración adecuada, porque como se ha dicho, sus manifestaciones externas son en cada momento motivos de conflicto, pero como puede obtenerse un cambio gradual de las conductas de una persona, es la personalidad la cualidad que mas puede ayudar a mantener la unidad e integración del grupo puesto que si se logra ajustarla, en cada miembro a las necesidades de la organización mediante una acertada dirección, se trabajará con un mínimo de conflictos y con un comportamiento individual y de grupo encaminado a la mayor productividad.

3 - INFLUENCIAS SOCIALES

Ya en el numeral anterior hemos analizado cómo las diferencias individuales de inteligencia, personalidad y aptitudes tienen una marcada influencia en la persona humana, y son factores que el líder debe conocer y valorar para iniciar el proceso de integración del grupo; sin embargo estas diferencias son afectadas por el medio ambiente en el cual se vive y por lo tanto analizaremos ahora las influencias sociales que condicionan la conducta y que representan otro problema que el líder debe afrontar y entender el por qué de los comportamientos de cada individuo y el como reducir los conflictos en el grupo.

Las principales influencias sociales sobre la conducta son:

a - Cultura.

Se refiere a las costumbres y tradiciones de un pueblo y a las actitudes y creencias que tiene el hombre sobre los aspectos importantes de su vida y por lo tanto consiste en la suma total de patrones de conducta, ac-

titudes y valores compartidos y transmitidos por los miembros de una determinada sociedad, esto nos indica que existen varios modelos de cultura puesto que los miembros de cada sociedad se ven sometidos desde su nacimiento a una serie de concepciones que modelan de una manera más o menos rígida su conducta y su misión en la sociedad. Aunque no se conocen los factores que modelan una cultura podemos decir que la región geográfica, los recursos naturales, clima y proximidades a otros pueblos influyen en forma significativa en cada una de ellas. En nuestro medio podemos decir que aunque la cultura hispana sirvió de base para el modelo nacional, no se ha mantenido homogénea por la diferencia de clases sociales, a las cuales no se le ofrece la facilidad en igual forma de adquirir una cultura superior. Debido a esta circunstancia en la estructura social cada individuo guarda un status y le corresponde un papel diferente en el medio en el cual se desenvuelve.

El concepto anterior es de gran valor para el líder con relación al grupo ya que este debe tratar de estimular el cambio de status dentro de sus integrantes solo cuando estos logren la capacidad suficiente y la cultura adecuada para el cambio propuesto, evitando un conflicto que pueda ocurrir en el interior de cada persona que lo pueda llevar a su frustración.

Por lo tanto para que la integración del grupo pueda hacerse de manera más efectiva debe estimularse el aumento del nivel cultural de sus integrantes, deben utilizarse a sus componentes en tareas propias de su cultura actual y debe evitarse que las diferencias culturales sean motivo de conflictos entre personas.

b. - Grupos Sociales

Así como la cultura influye poderosamente en la conducta de los individuos, los grupos sociales a los cuales puede pertenecer, les determina normas de conducta que condicionan su comportamiento. El núcleo familiar, el grupo polí-

tico, las creencias religiosas, el sistema de trabajo, sus aficiones deportivas y círculos sociales son normalmente los principales que vienen a determinar, independientemente de su cultura reacciones propias a cada ideología. Estas reacciones comparadas con otras dan lugar a fricciones o conflictos con quienes no comparten las mismas ideologías. El líder que debe estar atento a analizar las tendencias de cada uno de los integrantes del grupo, debe buscar explotar las tendencias comunes evitando que se propaguen las diferencias perjudiciales en el proceso de integración. No es conveniente tratar de separar a los individuos de sus grupos tradicionales ya que esta medida podría causar reacciones contrarias a los fines deseados si no por el contrario debe hacer que cada uno respete las convicciones de los demás para que mediante ese respeto se obtenga la armonía necesarias que dará como resultado una mayor productividad y rendimiento de la organización. Debe crearse dentro de la organización una serie de grupos diferentes al de trabajo que ofrezcan la oportunidad de integración y que exploten las aficiones y aptitudes con el fin de estrechar las relaciones, crear el espíritu de camaradería, estimular la cooperación y fortalecer el conocimiento mutuo. Como ejemplo de estos grupos pueden citarse equipos deportivos, conjuntos musicales, grupos teatrales, centros culturales, clubes sociales, etc.

c - Liderato

Factor de gran importancia es el líder dentro de la organización ya que es la persona sobre quien recae la responsabilidad de dirección, control y solución de problemas.

Para que su tarea sea efectiva el líder debe ser siempre un miembro activo dentro de su grupo, responsable, bien dotado verbalmente, confiado en sí mismo y popular dentro de sus compañeros. Pueden diferenciarse dos clases de líder:

- Los líderes formales que son aquellos que influyen en el

grupo debido a que ocupan un status formalmente reconocido y cuyo papel consiste en influir y el de los demás en su influido por él. Por supuesto los subalternos aceptan estas influencias porque el lider ejerce una autoridad sobre ellos sin que acepten sus ideas de una manera auténtica.

- Los líderes informales cuya influencia no se deriva de una posición formal puede influir con más éxito en el grupo; para este lider más que su poder legal lo que determina que le sigan se debe a sus cualidades personales y a su capacidad para satisfacer las necesidades de los miembros, lo que hace que obtenga la estimación de los demás y alcance cierta popularidad.

Analizando estas dos clases de lider puede concluirse que el lider informal investido de poder legal mediante una elección o cualquier otro procedimiento es el que puede adelantar con mayor éxito la tarea de mantener y promover la armonía entre los miembros de su grupo, y el que con mayor facilidad puede resolver una serie de problemas ya que existe una confianza de los miembros del grupo hacia él, pero a medida que se van resolviendo los problemas, un lider inteligente sabrá renunciar a su supremacía y dar margen de autonomía a los demás miembros del grupo.

4 - AJUSTE PROFESIONAL

a - Selección profesional

Teniendo en cuenta que toda profesión posee una faceta psicológica, la psicología también cubre los problemas relativos a la industria, el comercio, el gobierno, etc., y tiene aplicación para colocar a cada persona en la ocupación adecuada de acuerdo con sus capacidades.

La importancia de la selección de personal es muy grande y si se lleva a cabo en forma cuidadosa, favorece tanto a los empresarios como a los empleados. Por esta razón, los primeros deben saber escoger y asignar a

sus empleados y estos a su vez deben tener un conocimiento profundo sobre aquello en que mejor puedan desempeñarse.

En lo que hace referencia directa con el empresario, este debe conocer en forma exacta la naturaleza de las tareas y funciones que deben desarrollarse en la Empresa, para así poder hacer una adecuada asignación de personal, para lo cual puede utilizar uno de los siguientes métodos:

- 1 - Los obreros o empleados escriben todas las tareas que realizar en un día o en una semana.
- 2 - Un especialista inspecciona la tarea en cuestión durante unos días y analiza los detalles.
- 3 - Tomar filmes de las tareas y analizar los fotogramas.
- 4 - Medir ciertos aspectos de la producción o del rendimiento.

En cada uno de estos métodos se analizan los aspectos críticos o decisivos, no las tareas que generalmente todas las personas puedan realizar, y se ejecuta una exposición detallada de los hechos pertinentes a un trabajo. Todos aquellos que sean similares se agrupan por "ocupaciones" y se clasifican bajo esta misma denominación, para determinar quienes serán los empleados más aptos para realizarlas. Por lo tanto el análisis de las ocupaciones determina las condiciones que habrá de reunir el trabajador que se enfrentará a ellas, así como el equipo y la supervisión que se requieran, en tal forma que puedan combinarse las aptitudes físicas, las intelectuales y todas aquellas que se requieran para esa ocupación.

Cuando el empresario tiene un conocimiento profundo de las ocupaciones, debe seleccionar el personal que pueda desarrollarlas en mejor forma. Para ello puede valerse de uno de los siguientes métodos:

- 1 - Impresos de admisión, con preguntas que deben ser solucionadas por el aspirante.

- 2 - Entrevistas, a cargo de entrevistadores expertos.
- 3 - Cartas de recomendación, aunque estas corren el riesgo de que el recomendador no conozca a fondo las aptitudes de su recomendado.
- 4 - Tests de información en el oficio, para medir el rendimiento de una persona en el empleo solicitado.
- 5 - Tests de aptitudes, para obtener información sobre las habilidades específicas del solicitante.

Cualquiera de los sistemas anteriores que se emplee requiere que se compruebe su validez y que sea contrastado con un criterio.

b - Supervisión.

Su propósito es el de determinar si el trabajador seleccionado a base de los métodos ya indicados, cumple sus funciones en la forma esperada por el empresario. Para que la supervisión sea eficiente, deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos de interés:

- 1 - El superior debe ser un maestro, no solo para enterar al empleado nuevo sobre sus obligaciones sino en los problemas y actividades de diario acontecer.
- 2 - El supervisor debe saber valorar los aciertos y errores para lo cual puede tener en cuenta la calidad de los productos y puede utilizar calificaciones conceptuales o comparativas con el trabajo de los demás empleados.
- 3 - El supervisor debe dar orientación correcta y oportuna antes de que el empleado adquiriera malos hábitos.
- 4 - El supervisor debe enseñar al trabajador tareas adicionales, no complejas.
- 5 - El supervisor debe saber utilizar el lenguaje como medio de comunicación. Para ello debe estar convencido de que lo que les dice a sus subordinados, es lo que ellos necesitan saber. Asimismo, debe dosificar las comunicaciones de acuerdo con el tiempo que las diferentes personas necesitan para asimilar las enseñanzas y utilizar un lenguaje sencillo y claro, puesto que no

todas las personas pueden hacerse entender de una manera eficaz. Con este propósito, el supervisor debe tener en cuenta que las frases cortas con palabras cortas, son más fáciles de entender, y que una idea abstracta e impersonal es más difícil de entender.

- 6 - El supervisor también debe tener habilidades especiales para dar consejo a aquellos empleados que lo necesiten, ya que como personas que son, deben tener problemas, que lógicamente inciden negativamente en el trabajo.

c - Satisfacción en el empleo

El obrero o empleado está satisfecho en su trabajo cuando está integrado con la organización y básicamente cuando sus expectativas han sido solucionadas. Entre estas expectativas podemos mencionar las siguientes:

- 1 - El sueldo, que aunque no siempre es lo más importante ya que el empleado no siempre exige los salarios más altos, es factor muy importante puesto que es la base del sustento. Lo que el empleado exige generalmente es que haya justicia en los salarios, que sean equitativos con sus necesidades y equitativos con los de otros individuos que desarrollan la misma ocupación.
- 2 - La seguridad, por lo general para el empleado es la más importante y se relaciona con estabilidad en el empleo, y con el riesgo de accidentes.
- 3 - Condiciones laborales satisfactorias. Generalmente el empleado prefiere trabajar en condiciones confortables.
- 4 - Oportunidades para ascender, ya que la persona humana se preocupa más por el futuro que por el presente, sin que esto quiera decir que el futuro no interese. Los dos conceptos tienen estrecha relación y están representados por la justicia en el salario y la posibilidad de ascender.
- 5 - Relaciones humanas. El empleado por lo general prefiere

trabajar con jefes y compañeros que posean buen carácter, supervisores que colaboren y alguien que escuche y comprenda sus quejas.

d - Eficacia en el trabajo.

La eficacia en el trabajo se mide por la forma más rápida de realizar un trabajo con el mínimo esfuerzo. Sin embargo es necesario tener en cuenta que no todas las personas trabajan con el mismo ritmo durante todo el tiempo laboral. Por lo general la capacidad de trabajo es mayor durante los lapsos medios de la jornada y disminuye al principio y al final de la misma. Para mantener la eficacia en el trabajo el empresario debe tener en cuenta los siguientes factores:

- 1 - Precalentamiento, busca disponer favorablemente al trabajador en relación con el trabajo, en la misma forma que lo hace por ejemplo el boxeador, con algunos ejercicios, antes de iniciar la pelea.
- 2 - Aceleración del comienzo, es el fenómeno opuesto al precalentamiento, que permite iniciar una tarea con un gran impulso, para ir decreciendo progresivamente hasta terminarlo apenas dentro de los límites normales. Es normal en los novatos.
- 3 - Aceleración del final, puede presentarse bajo un estímulo, por ejemplo, que se acerca la hora de salida, etc. haciendo que la producción aumente en estelapso.

e - Efectos de la fatiga.

La fatiga es el fenómeno más común y que más negativamente incide en el trabajo, por ser difícil de dominar por parte del empleado ya que es el cansancio físico o mental, o ambos, del trabajador. Se traduce en disminución de la producción lo cual puede medirse por el bajo rendimiento o por los errores que se cometan. Esto a su vez depende de la actitud del trabajador, ya que si se le exige perfección, al sentirse fatigado trabajará más despacio para evitar cometer errores, afectando así el rendimiento. Al contrario, si se le exige rapidez, al operario no le interesará cometer errores.

Por otra parte, la fatiga también puede hacer surtir sus efectos en el campo fisiológico, por ejemplo, aumentando el ritmo cardíaco, el consumo de oxígeno, etc.

Puede también ser psicológica y se presenta cuando la motivación disminuye o falta, o cuando por alguna circunstancia se requiere que ella sea incrementada, ya que al no hacerlo, la voluntad de trabajo también disminuye.

La falta de sueño es quizás uno de los estados anímicos que más fácilmente conducen a la fatiga.

Para impedir la fatiga o vencerla, pueden adoptarse períodos cortos de trabajo con descansos proporcionales, los cuales deben ser frecuentes y largos en trabajos manuales, pero no así en trabajos sedentarios. De todos modos el empresario debe estudiar las curvas de producción para determinar la forma como establecerá los descansos que propicien el aumento de la producción, y no esperar a que el trabajador se los tome por su cuenta.

Otra forma de atacar la fatiga es dosificando la duración de la jornada de trabajo, ya que un aumento injustificado en el número de horas de trabajo semanales podría disminuir la producción por hora y por día y por lo tanto el rendimiento semanal también será más bajo.

5 - CONCLUSIONES

Al iniciar el presente trabajo se determinó como objetivo hacer un análisis de los muchos factores que intervienen en el proceso de integración del grupo y de los cuales hemos podido establecer los siguientes puntos importantes:

a - Las diferencias individuales de inteligencia, personalidad y aptitudes que son innatas al individuo mismo y que como se dijo no pueden definirse en forma exacta, como un producto de la herencia o del medio ambiente, tienen una influencia muy importante en la asignación de trabajo. Esta asignación acorde con sus cualidades viene a producir un

estado de satisfacción tal que se constituye como el primer paso para la integración del grupo.

- b - El segundo paso es conocer, evaluar y respetar las influencias sociales que cada uno ha recibido de la cultura propia de su status, de las ideologías provenientes de los grupos sociales a los cuales pertenece y que condicionan su conducta. Así también la eficaz labor del líder tendiente a eliminar los conflictos originados por estas causas mediante la explotación de las tendencias afines con la formación de otros grupos dentro de la organización que fortalezcan el conocimiento mutuo y la colaboración.
- c - El tercer paso es lograr la solución adecuada y balanceada de las expectativas del trabajador que trae consigo la integración de éste con la empresa y por lo tanto un aumento en la producción. La selección correcta del personal, la dosificación adecuada de las jornadas de trabajo y la supervisión consciente reducen los efectos de la fatiga, crean satisfacciones en el empleo y por consiguiente eficiencia en el trabajo.

Si un líder es capaz de comprender las situaciones anteriores y desarrollar una política dinámica que las explote podrá entender mejor los problemas humanos, darles una solución adecuada y obtener la integración del grupo y por consiguiente una mayor productividad.

TES 6

231

PENSAMIENTO DE JUAN PABLO II

SOBRE

EL TRABAJO

CC-SIGIFREDO LANCHEROS DELGADO
ALUMNO CIM /82
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA.

INTRODUCCION

El sumo Pontífice JUAN PABLO II expresa su pensamiento sobre el " Trabajo " en la carta Encíclica " LABOREM EXCERDENS" apoyándose en que el hombre ha de procurarse con su trabajo el pan cotidiano.

Si bien es verdad que el hombre se nutre con el pan del trabajo de sus manos, es decir, no solo de ese pan de cada día que mantiene vivo su cuerpo, sino también del pan de la ciencia y del progreso de la civilización y de la cultura, entonces es también verdad perenne que él se nutre de ese pan con el sudor de su frente; o sea no solo con el esfuerzo y la fatiga personal, sino también en medio de tantas tensiones, conflictos y crisis, que en relación con la realidad del trabajo trastornan la vida de cada sociedad y aún de toda la humanidad.

Asimismo la cuestión social no ha dejado de ocupar la atención de la Iglesia y es así como el Santo Padre en su Encíclica aboga también en recordar siempre la dignidad y los derechos de los hombre del trabajo, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos y contribuir a orientar estos cambios para que se realice un auténtico progreso del hombre y de la sociedad.

Indica que la cuestión social debe ser tratada en su dimensión integral y completa y dice que las enseñanzas de la Iglesia se concentran sobre todo en torno de la justa solución y la llamada cuestión obrera

en el ámbito Nacional y Mundial.

Enfoca también la distribución desproporcionada de riqueza y miseria la existencia de Países y continentes desarrollados y no desarrollados exigen una justa distribución y la búsqueda de vías para un justo desarrollo de métodos (Encíclica Mater Et Magistra).

En efecto, la Doctrina social de la Iglesia tiene su fuente en la sagrada Escritura, empezando por el libro del Génesis y particular en el Evangelio y los escritos Apostólicos.

Por lo anterior el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial de toda la cuestión social, y si la solución, o mejor la solución gradual de la cuestión social, que se presenta de nuevo constantemente y se hace cada vez más compleja, debe buscarse en la dirección de " hacer la vida humana mas humana, entonces la clave es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva.

LOS GRANDES CAPITULOS QUE ENCIERRAN LA ENCICLICA

LABOREM EXCERCENS

El Documento Papal de 30.000 palabras y según el Secretario de la Comisión Justicia y paz del Vaticano. Padre JUAN SCHOTTE, dijo que el pensamiento clave de la Carta Pontificia era de inspirar nuevos conceptos para unir a las clases y superar antiguas divisiones pues cree firmamente que todos somos trabajadores.

JUAN PABLO II da a conocer su pensamiento sobre el trabajo en cuatro grandes capítulos :

- EL TRABAJO Y EL HOMBRE
- CONFLICTO ENTRE TRABAJO Y CAPITAL EN LA PRESENTE FASE HISTORICA.
- DERECHOS DE LOS HOMBRES DEL TRABAJO
- ELEMENTOS PARA UNA ESPIRITUALIDAD DEL TRABAJO.

El Sumo Pontifice dedica gran parte de su pensamiento al trabajo y dice. El trabajo es una de las características que distinguen al hombre del resto de las criaturas.

Solamente el hombre es capaz de trabajar, solamente el puede llevarlo a cabo, llenando a la vez con el trabajo su existencia sobre la tierra.

EL TRABAJO Y EL HOMBRE

La Iglesia cree en el hombre; ella piensa en el hombre y se dirige a él no solo a la luz de la experiencia histórica, no solo conla ayuda de los múltiples métodos del conocimiento científico, sino ante todo a la luz de la palabra revelada del Dios vivo.

La Iglesia está convencida de que el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra; el trabajo entendido como una actividad transitiva, está dirigida hacia un objetivo externo, supone un dominio específico del hombre sobre la tierra y cada vez se hace más dueño de ella.

El hombre somete y domina la tierra por el hecho de domesticar a los animales, por hecho de que puede extraer de la tierra y de los mares diversos recursos naturales, el hombre cultiva la tierra y elabora sus productos y llega a desarrollar la industria y así esta con los sucesivos cambios debido a su tecnificación, demuestra de manera elocuente que también en la época del trabajo cada vez más mecanizado, sujeto propio del trabajo sigue siendo el hombre y por ello el desarrollo industrial pone de base para planear de manera nueva el problema del trabajo humano.

El desarrollo de la civilización humana conlleva en este campo un enriquecimiento continuo dando origen a una justa reacción social y ha hecho

Surgir y casi irrumpir un gran impulso de solidaridad entre los hombres del trabajo y ante todo, entre los trabajos de la Industria; la llamada a la solidaridad y a la acción común, fué lanzada a los hombres del trabajo, - sobre todo a los del trabajo sectorial, monótono despersonalizador en los complejos industriales.

Era la reacción contra la degradación del hombre como sujeto del trabajo y contra la inaudita y concomitante exploración en el campo de las ganancias, de las condiciones de trabajo y providencia hacia la persona del - trabajador.

Semejante reacción ha reunido al mundo obrero en una comunidad caracterizada por una gran solidaridad.

Para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo en los distintos países en las relaciones entre ellos, son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo.

Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo.

La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la Iglesia de los pobres, - pobres que aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano.

Confirmada de este modo la dimensión personal del trabajo humano, se debe llegar luego al Segundo ámbito de valores, que está necesariamente unido a él, el trabajo es el fundamento sobre el que se forma la vida familiar, lo cual es un derecho natural y una vocación del hombre.

Estos dos valores, uno relacionado con el trabajo y el otro consecuente con el carácter familiar de la vida humana deben unirse entre si correctamente y correctamente compenetrarse.

El trabajo es en un cierto sentido, una condición para hacer posible la función de una familia ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo.

En conjunto se debe recordar y afirmar que la familia constituye uno de los puntos de referencia más importante, según los cuales debe formarse el orden Socio-ético del trabajo humano.

Estos tres ámbitos de valores conservan permanentemente su importancia para el trabajo humano en su dimensión subjetiva y esta dimensión, es decir la realidad concreta del hombre del trabajo, tiene procedencia sobre la dimensión objetiva.

CONFLICTO ENTRE TRABAJO Y CAPITAL DE
LA PRESENTE FASE HISTORICA

El problema del trabajo ha sido planteado en el contexto del gran trabajo conflicto, que en la época del desarrollo industrial y junto con este se ha manifestado entre " mundo del capital " y el " mundo del trabajo ", es decir entre el grupo restringido, pero muy influyente de los empresarios, propietarios o poseedores de los medios de producción y la más vasta multitud de gente que no disponia de estos medios y que participaba en cambio, en el proceso productivo exclusivamente mediante el trabajo.

Tal conflicto ha surgido por el hecho de que los empresarios guiados por el principio del máximo rendimiento han establecido el salario más bajo posible para el trabajo realizado por los obreros. Conviene subrayar y poner de relieve la primacía del hombre en el proceso de producción, la primacía del hombre respecto de las cosas.

Con el trabajo ha estado siempre vinculado desde el principio el problema de la propiedad; En efecto, para hacer servir para sí y para los demás los recursos escondidos en la naturaleza, el hombre tiene como único medio su trabajo y para hacer fructificar estos recursos por medio del trabajo, el hombre se apropia en pequeñas partes, de las diversas riquezas de la naturaleza del subsuelo, del mar, de la

tierra, del espacio. De todo esto se apropia él, convirtiéndolo en su puesto de trabajo. Se lo apropia por medio del trabajo, para obtener un ulterior trabajo.

En cada fase del desarrollo de su trabajo, el hombre se encuentra ante el hecho de la principal donación por parte de la naturaleza y en definitiva por parte del creador.

Conviene subrayar y poner de relieve la primacía del hombre en el proceso de producción, la primacía del hombre respecto de las cosas conllevándolo al problema de la propiedad. La Encíclica " RERUM - NOVARUM" que tiene como tema la cuestión social, pone el acento también sobre este tema problema, recordando y confirmando la doctrina de la Iglesia sobre la propiedad privada, incluso cuando se trata de los medios de producción y sigue diciendo la propiedad se requiere ante todo mediante el trabajo, para que ella sirva al trabajo. Esto se refiere de modo especial a la propiedad de los medios de producción y que estos medios por consiguiente que, sirviendo al trabajo, hagan posible la realización del primer principio de aquel orden, que es el destino Universal de los bienes y el derecho a su uso común, yendo en todo sentido en contra posición con el capitalismo ; así pues el principio de la prioridad del trabajo respecto al capital es un postulado que pertenece el orden de la moral social.

Em efecto, si es verdad que el capital al igual que el conjunto de los medios de producción, constituye a su vez el producto del trabajo de generaciones, entonces no es menos verdad que ese mismo conjunto de medios de producción, que aparecen como un gran lugar de trabajo en el día a día, pone su empeño la presente generación de trabajadores. Se trata aquí, obviamente, de las distintas clases de trabajo, no solo del llamado trabajo manual, sino también del múltiple trabajo intelectual, desde el de planificación al de dirección.

Por consiguiente, si la posición del rígido capitalismo ", debe ser sometida continuamente a revisión con vistas a una reforma bajo el aspecto de los derechos del hombre, entendidos en el sentido más amplio y en conexión con su trabajo, entonces se debe afirmar, bajo el mismo punto de vista, que estos múltiples y tan deseadas reformas no pueden llevarse a cabo mediante la eliminación apriorista de la propiedad privada de los medios de producción.

El trabajo en cierto sentido, es inseparable del capital y no acepta de ningún modo la separación y contraposición con relación a los medios de producción.

Cuando el hombre trabaja, sirviéndose del conjunto de los medios de producción desea a la vez que los frutos de este trabajo estén a su servicio y al de los demás y que en el proceso mismo del trabajo enga la posibilidad de aparecer como corresponsable y coartifice en el

puesto de trabajo al cual está dedicado, por lo tanto hay que hacer -
todo lo posible para que el hombre, incluso dentro de este sistema -
pueda conservar la conciencia de trabajar en algo propio. En caso -
contrario en todo el proceso económico surgen necesariamente daños
incalculables, daños no solo económicos sino ante todo daños para el
hombre.

DERECHOS DE LOS HOMBRES DEL TRABAJO

El sumo Pontífice analiza si el trabajo es una obligación, es decir - un deber, es también a la vez una fuente de derechos por parte del - trabajador. Estos derechos deben ser examinados en el amplio contexto del conjunto de los derechos del hombre que le son conaturales, - muchos de los cuales son proclamados por distintos organismos internacionales y garantizados cada vez más por los Estados para sus propios ciudadanos.

Los derechos humanos que brotan del trabajo, entran precisamente - dentro del más amplio contexto de los derechos fundamentales de la - persona.

El trabajo es como queda dicho " una obligación" , es decir un deber del hombre y esto en el múltiple sentido de esta palabra.

El hombre debe trabajar bien sea por el hecho de que el creador lo - ha ordenado, bien sea por el hecho de su propia humanidad, cuyo manutenimiento y desarrollo exigen el trabajo. El hombre debe trabajar por respeto al prójimo, especialmente por respeto a la propia familia, pero también a la sociedad a la que pertenece; todo esto constituye la obligación moral del trabajo, entendido en su más amplia acepción.

En efecto al hablar de la obligación del trabajo y de los derechos del trabajador, correspondientes a esta obligación, tenemos ante todo la

relación entre el empresario directo e indirecto y el mismo trabajador.

El Santo Padre dice que se debe prestar atención a un problema fundamental y que es el de conseguir trabajo, o sea el de conseguir un empleo adecuado para todos los sujetos capaces de él. Se debe actuar contra el desempleo, el cual es en todo caso un mal y que cuando asume ciertas dimensiones puede convertirse en una verdadera calamidad social y esto da pie para proveer a una planificación global y estacionalidad global, carga en definitiva sobre las espaldas del Estado, mediante una coordinación justa y racional, en cuyo marco debe ser garantizada la iniciativa de las personas, de los grupos libres, de los centros y complejos locales de trabajo.

Si se mira la familia humana entera, esparcida por la tierra, no se puede menos de quedar impresionados ante un hecho desconcertante de grandes proporciones, es decir el hecho de que mientras por una parte siguen sin utilizarse conspicuos recursos de la naturaleza, existen por otra grupos enteros de desocupados o subocupados y un sinfín de multitudes hambrientos.

Una vez se tiene el compromiso de dar un empleo a los trabajadores es importante tener en cuenta los derechos que surgen de la relación entre el trabajador y el empresario directo.

Es importante ver el problema clave, de la ética social cual es el de la justa remuneración por el trabajo realizado; de aquí que el salario justo se convierta en todo caso en la verificación concreta de la justicia

cia de todo el sistema socio-económico y de su justo funcionamiento. Subraya que hay que esforzarse por la revalorización social de las funciones maternas, de la fatiga unida a ellas y la necesidad que tienen los hijos de cuidado, de amor y de afecto.

Dice que además del salario, entran en juego algunas otras prestaciones sociales que tienen por finalidad la de asegurar la vida y la salud de los trabajadores y de su familia, se debe tener en cuenta también aquellos derechos al descanso, la pensión, seguros, de vejez, subsidio familiar y otros.

Lo anterior da pie al hombre para asociarse, esto es formar asociaciones o uniones que tengan como finalidad de defensa de los intereses vitales de los hombres empleados en las diversas profesiones, estas uniones tomaran el nombre de " Sindicatos "; los cuales son un elemento indispensable de la vida social y deben ser en favor del justo bien, pero no deben ser una lucha contra los demás, no deben ser con carácter político.

El trabajador mediante los Sindicatos, no solo puede tener más, sino ante todo ser más y prosigue; los trabajadores tener asegurado el derecho a ña huelga, sin abusar de él especialmente en función de los juegos políticos. El abuso de la huelga puede conducir a la paralización de toda la vida socio económica, esto es contrario a las exigencias del bien común de la sociedad.

Recientemente, las comunidades nacionales y las organizaciones internacionales han dirigido su atención a otro problema que va unido al mundo del trabajo y que está lleno de incidencias : El de las personas minusválidas , son ellas también sujetas plenamente humanas, con sus correspondientes derechos innatos, sagrados e inviolables, la persona minusválida es una de nosotros y participa plenamente de nuestra misma humanidad.

Seria radicalmente indigno del hombre y negación de la común humanidad admitir en la vida de la sociedad y por consiguiente, en el trabajo únicamente a los miembros plenamente funcionales porque, obrando así, se caería en una grave forma de discriminación la de los fuertes y sanos contra los débiles y enfermos.

Se platea también en el pensamiento del santo Padre. El problema agrícola y dice, que el mundo agrícola, que ofrece a la sociedad los bienes necesarios para su sustento diario, reviste una importancia fundamental.

Por consiguiente, en muchas situaciones son necesarios cambios radicales y urgentes para volver a dar a la agricultura y a los hombres del campo el justo valor como base de una sana economía en el conjunto del desarrollo de la comunidad social.

ELEMENTOS PARA UNA ESPIRITUALIDAD

DEL TRABAJO

El cometido de la Iglesia es considerar deber suyo pronunciarse sobre el trabajo bajo el punto de vista de su valor humano y del orden moral partiendo de la "Encíclica " de Leon XIII el gran Pontífice de la cuestión social Encíclica que comienza con las palabras " RERUM NO - VARUM " .

El sumo Pontífice se afianza en el mensaje del evangelio y ve un deber suyo participar en la formación de una " Espiritualidad del trabajo " - que ayuda los hombres a acercarse a través de él a Dios, Creador y Redentor. Dice el hombre tiene que imitar a Dios tanto trabajando - como descansando, dado que Dios mismo ha querido presentarle la - propia obra creadora bajo la forma del trabajo y del reposo.

El hombre a través del trabajo participa en la obra de Dios mismo su Creador.

CONCLUSIONES

El sumo Pontífice al analizar las actuales presiones políticas y económicas, causadas por la automatización, la crisis energética, la contaminación ambiental aboga por una reorganización y revisión de las estructuras de la economía actual, así como de la distribución del trabajo.

Gran parte de la Encíclica estuvo dirigida a la solidaridad entre los trabajadores y los derechos de los obreros, puesto que están siendo sometidos a fragantes injusticias por sistemas de ideología o de poder en alguna parte del mundo.

Manifestó que esta solidaridad debe estar presente donde quiera sean explotados los trabajadores y su trabajo degradado y cuando la gente sufiere pobreza y aún hambre.

Señaló que los Sindicatos constituyen un elemento indispensable de la vida social, aunque contra todo grupo de egoísmo de clase. Subrayó que los Sindicatos tienen el derecho a la huelga pero dijo que los Sindicatos deben crearse sin carácter de partidos políticos que lucha por el poder.

El jefe supremo de la Iglesia hizo un llamado a unos salarios justos, pues estos deben de guardar relación con el tamaño del grupo familiar del trabajador, con el fin de que la esposa no se vea obligada a buscar

trabajo fuera del hogar.

BIBLIOGRAFIA

- Encíclica LABOREM EXCERCENS
- Artículos Periódico el TIEMPO
- Artículo Periódico el ESPECTADOR
- Conceptos personales de personas idoneas, .

Escuela Superior de Guerra.

Curso de Estado Mayor.

Ejército.

Desarrollo de la Agriola

en

Colombia

Mayor Luis Alberto Guerrero Martínez.

Bogotá, Marzo de 1978.

Introducción. -

Es de común conocimiento la importancia que para la economía y la estabilidad general de Colombia ha significado, significa y significará la agricultura, que como país en vía de desarrollo le conforma su columna vertebral ya que más del 50% de su población derivan de las labores agrícolas el medio de trasago y más directamente el sustento personal y familiar.

Pero la mayor inquietud y preocupación diaria, es la pobreza, incertidumbre y abandono de quienes deben proteger este legado natural, mejorando técnicamente estas labores, llevando la asistencia técnica, social y económica aliviando la infrahumana situación en que se encuentra sumida la población campesina, que vive su constante emigración que a diario deja un raso sin sombras y agrega un eslabón de miseria, desocupación e inseguridad al ya conocido cinturón de las ciudades y poblados.

Nada de lo que se encuentra en las páginas subsiguientes es mero, ni puede ser invención de quien las escribe, es solo un suceso mal concebido, distante de ser un concepto científico, pero que con la sencillez de quien es neófito en estas investigaciones, honradamente persiste en dejar una inquietud más a quienes tienen la delicada responsabilidad de mejorar y velar por el porvenir de la nación en su conjunto.

El problema, se ha encuadrado dentro de los parámetros que dejan entrever si verdaderamente se ha desarrollado la agricultura y si se encuentran debidamente orientadas las políticas gubernamentales para que este desarrollo supla las necesidades de la nación, resolviendo los múltiples problemas que tiene la masa campesina y con la mecanización y tecnificación del sector agrario provea auto suficiente abastecimiento y mejores divisas por los programas de exportación dirigida.

La hipótesis se fundamenta en la incompatibilidad de estas políticas políticas con las verdades ocultas que diariamente reve-

con los hechos. Es decir que no se puede negar el tímido desarrollo que este sector ha alcanzado, al parecer cada vez más distante de solucionar los graves problemas que lo aquejan, así como el de satisfacer la creciente necesidad alimenticia de su población.

Después de hacer un breve recuento del origen de la agricultura, se ha querido analizar dos aspectos, que se consideran trascendentes en los intentos de cambio del manejo y operación del sector agrario: La Operación Colombia y La Reforma Social Agraria. Que es y que se debe hacer para obtener un desarrollo dinámico es la síntesis de otro aparte del trabajo que finalmente se complementa con un resumen industrial-agrario.

Se dará por cumplido el objetivo propuesto, si solo por un instante, un solo lector se llega a inquietar profundamente por los planteamientos esbozados en el tema.

Capítulo I

Origen.

Al emprender la difícil exploración del río Grande de la Magdalena, en busca del renombrado tesoro El Dorado, el adelantado Don Gonzalo Jimenez de Quesada, allí por los años de 1536, atravesó la mayoría de territorios ocupados por los tribus Chiriches o Muiscas asentados con especialidad en las tierras que posteriormente se llamarían Cundinamarca, Boyaca & Santandere. Y como el lo registró en sus escritos, éstos como la mayoría de aborígenes de la Nueva Granada, tenían como uno de los medios de trabajo & de subsistencia la agricultura.

Desafortunadamente los conquistadores, como Jimenez de Quesada, solo les preocupaba la obtención de riquezas representadas especialmente en el oro & esmeraldas guardados por los indios como sus tesoros por los que eran perseguidos & diezmados con alevosa cobardía, a la vez que desaparecían poblados & sembrados. La falta de méto-

do y orden en las fundaciones y la ausencia de sentido economista y social en estos bizarras hombres que se dejaron llevar más por su gloria y ambiciones que al de fundar unas colonias útiles, paralizó la incipiente agricultura aborígena y aquella que ellos pudiesen trasplantar.

Con el paso del tiempo se hizo sentir la deficiente capacidad del gobierno de los virreyes y el monopolio del Estado que influyó directamente en la estructura de intercambio de los cueros, la que hizo que cada día fuese más intolerable y los pocos frutos, el cacao, el algodón, la quina y el añil se desvanecían en la práctica silvestres; agreguese a esta situación la disposición en donde se prohibía el cultivo de la vid, el tabaco, el olivo, el lino y la caña, sumergiendo por años la actividad en los cultivos.

Fueron los jesuitas la auténtica avanzada civilizadora que además de propagar la fe entre los nativos, los hacían partícipes en los trabajos agrícolas de las granjas y haciendas de donde usufructaban parte

de los frutos cosechados; esta enseñanza del arte de trasajar adunadamente la tierna la llevaron a todos los rincones de la Patria junto con muchas otras que prestasen servicio personal y a todo un poblado, siendo un remoto antecedente de la *Praxis Comunal*.

Los cultivos más representativos en la economía nacional, fueron también iniciados e incrementados por los jesuitas, como el café que por primera vez fue plantado en las tierras del Nuevo Reino de Granada por el padre Gumilla en la región comprendida entre los ríos Guavio y Opure en los llanos orientales pasando, de allí, posteriormente al Brasil; después por la Colonia, a principios del siglo XIX el padre Romero imponiendo siembras de cafetos a sus feligreses como penitencia, sirvió en tierras santanderanas estos importantes cultivos. La caña de azúcar fue traída de Santo Domingo por Pedro de Otienza sembrándola en el valle del Cauca, cerca a Cali, permaneciendo en la colonia sin desarrollarse, a pesar de ser para la época uno de los artículos más representativos en la economía mun-

dial, pero que para proteger los monopolios en Europa, fue vedado su cultivo en la América Española, como ya se ha anotado.

Por el año de 1697 la Corona española confisca las tierras de los jesuitas por su expulsión, truncando la empresa que estas señas deindidos ha empunder, con la explotación adecuada de los grandes planadas del Valle; finalmente en 1840 don Jorge Enrique Isaac, en "La Mamechita" empunder con pasos tímidos el desarrollo de la siembra de la caña de azúcar.

Similares retardo sufrió durante estos 320 años, el tabaco, monopolizado en Sevilla (España) por la Casa Contratación, la cual prefería comprarlo a Portugal, para evitar que creciera en América, en donde se producía silvestre y era anancado por los representantes del Gobierno a la vez que se encancelaba a los propietarios patriotas.

Cuando Su Magestad el Rey de las Españas y las Indias despierta, ya se

Brasilian perdido tres siglos para orientar ade-
cuadamente la agricultura, tres siglos que
hoy todavía pesan sobre la economía del país
y a los cuales seguramente le desemes el mis-
mo desarrollo actual, ya que Brasil y los Esta-
dos Unidos si supieron aprovecharlos cuida-
dosamente, por ello la Real Cédula que dic-
tó su Majestad en 1812 cobra actualidad,
ya que es similar a los retardados planes
elaborados que insisten en mantener a la
agricultura cinco siglos atrasada:

"Que los naturales y habitantes de
América puedan sembrar y cultivar
cuanto la naturaleza y el arte les po-
sicionen en aquellos climas y del mis-
mo modo promover la industria, las
manufacturas y las artes en toda su
extensión."

Capítulo II.

La Operación Colonial.

El dique repulsador que durante la época de la Colonia se opuso al más mínimo desarrollo de la agricultura, no fue quebrantado durante las luchas que buscaron desde la Independencia a la Patria, la que canalizó todos los esfuerzos humanos y económicos a la expulsión de los Españoles; y al organizarse la República ha permanecido casi inmutable este estancamiento, en gracia a las contiendas políticas, degeneradas casi siempre en luchas fratricidas, por la ambición inextinguible de lograr el poder burocrático estático y personalista, que en lugar de incrementar los cultivos, regaron los surcos con la sangre del hermano y sembraron en sus parcelas los cadáveres de los compatriotas.

A los 320 años de parálisis agrícola durante la Colonia, se le pueden agregar sin temor a equivocación otros cien años

después del 7 de Agosto de 1819, durante los cuales solo logró su incremento gracias al esfuerzo de algunos latifundistas y a la importante necesidad de subsistencia de todo el campesinado de la Nación.

Por ello es necesario hacer un alto para meditar en lo que hubiera podido ser, el café, la caña de azúcar y aún el banano, para el país si su cultivo se hubiera estimulado en la época vicinial, pero al incesso, de exportadores de cacao y algodón sobrevino se pasó a la importación, mientras el café se perdía por la expulsión de los jesuitas y la caña se dejaba de cultivar por ser su único comprador el gobierno en mínimas cantidades para atender parte de sus monopolios.

En virtud del esfuerzo titánico y particular de Don Manuel Mejía en el exterior, a la presión de los países externos y a alguna colaboración del Ministro Flores Camargo durante la administración de Eduardo Santos, se creó el Fondo Nacional del Café, el cual se encargaba en lo sucesivo de manejar los mecanismos administrativos y finan-

ceros de este cultivo, que como se anotará
más adelante ha sido el eje de la economía
colombiana.

La invocable y continuada explotación
del Valle del Cauca para producir y exportar
azúcar, también se debió a la iniciativa
particular de Fernando Caicedo, Los Edelz,
Casales, Beanes y otros que cubrieron con gran-
des ingenios este territorio, copando el lu-
cro cesante de centurias e incrementando
la entrada de divisas al país.

Igual desarrollo han tenido otros cul-
tivos representativos en la economía como
el Banano, Plátano, Puro y Maíz para
no citar sino unos pocos, esfuerzo titáni-
co personal e individual de unos cuantos
laboresos agricultores.

Para saber tentativamente de este ador-
namiento agrario en general y agrícola
en particular, fue necesario que un extranje-
ro nacionalizado, esbozara, en un estudio
que duró aproximadamente dos años, los
posibles remedios ha aplicar a los males

que sumian económica, social y política-
mente al país.

Lauchlin Currie nacido en el Cana-
dá en octubre de 1902, ocupó destacados car-
gos en los Estados Unidos, talvez el más
importante, ser el consejero del presidente Roos-
velt entre 1939 y 1945, llegó a Colombia
en 1949 como Director del Banco Internacio-
nal y en 1958 se nacionalizó desempeñan-
dose, antes y después de este hecho como ase-
sor y coordinador de diferentes entidades y
estudios de tipo socio-económico.

Se presentó, inicialmente, el estudio
de Currie como un memorando para el go-
bierno de 1960, que tocaba tan ordenemen-
te los problemas nacionales que la Opera-
ción Colombia fue reimpresión en nume-
rasas oportunidades y tema de estudio con-
tinuado, no solo en los estamentos go-
barnamentales sino en universidades y
todos los medios de difusión.

El auto creó, y hoy sigue siendo
válida su aplicación, que la tesis básica

planteada en la Operación Colombia, es de actualidad y que se ha perdido un tiempo muy valioso para orientar en forma definitiva el desarrollo adecuado del país.

Analizado en uno de sus apartes el problema agrario, deja entrever la difícil situación del pequeño cultivos, llamase propietario, colono, arrendatario o aparcerero, quien después de cada cosecha, dejando únicamente lo indispensable para su sustento, es poco el porcentaje que puede sacar al mercado, viéndose enfrentado a la competencia de quienes pueden cultivar más típicamente, o por valores bajos en otros cultivos que tienen poca demanda como la juca el plátano y la yuca, aspectos que le han hecho perder su propiedad por los endeudamientos a que se ve asociado sumergiéndolo más en cada oportunidad dentro de la escala social y económica, demostrado por la pobreza extrema, la ignorancia, la miseria y la mala salud, comunes denominados entre el campesinado colombiano, agravado por la ilegalidad, la violencia y la impunidad de los grupos de bandoleros y quemilleros quienes

ven un seguro porvenir, asentándose en este medio, propio para sus actividades delectivas.

Sin embargo los gobiernos no se han preocupado para dar soluciones radicales a esta población campesina que representa el más alto porcentaje de los habitantes del país y los remedios parciales que han tratado de aplicar a este grave mal, no han tenido la profundidad, el juicio, la técnica, el estudio ni el alcance suficientemente futurista que debi dársele para que pudiese equilibrar la producción y el esfuerzo físico del hombre, con la remuneración económica recibida en los mercados, contrario a la política generalmente aplicada, que inestable y sin presencia aumenta el desequilibrio existente.

De allí que para el campesino analfabeta, agobiado por las enfermedades, con numerosa familia, sin las más mínimas comodidades, hambriento y con tierra exhausta, le sea difícil transplantarse en la ciudad y cuando lo hace es para engrosar los

los cinturones de miseria de estas urbes y
la masa de desocupación ambulante.

Lo anotado por Lauchlin Currie en su
análisis de 1960, que se está en una transi-
ción de la agricultura colonial a una agri-
cultura moderna y comercial, la que trae de-
esperación y mayor esfuerzo a quienes no lo-
gran modernizarse, cambiando una gran bo-
nanza, por mayores suprimientos, sigue hoy
siendo una realidad, la que solo podría con-
cesarse, como ya se ha mencionado, con una
sinceridad y decidida política gubernamental
orientada a implantar mecanismos ágiles en
el tiempo y en el espacio, que impidan la emi-
gración de los agricultores de sus tierras a fuer-
za de pobreza y miseria, con paliativos bien
dirigidos para estimular el progreso, la esta-
día en el campo y el aumento de la ma-
no de obra que produzca mayor número y
cantidad de artículos agrícolas que ayuden a
contrarrestar el veloz crecimiento de la po-
blación.

Capítulo III.

La Reforma Agraria.

Preocupado el gobierno por la situación social y económica en que se encontraba el área rural del país en el año de 1960 y aprovechando un poco la disminución de la violencia en los campos, el Presidente de la República decretó la creación de un comité que lo asesorara en el fin de tomar medidas legislativas y ejecutivas tendientes a dar una reforma de la estructura social y agraria, desarrollar la productividad agrícola y mejorar el nivel de vida de la población rural. El Decreto No 2061 de Agosto 31 de 1960 le dio origen a lo que se llamó "El Comité Nacional Agrario".

Al parecer, con entusiasmo y sentido práctico el Comité emprendió, lo que al fin parecía la solución tan esperada por el campesinado, coordinando las diferentes inquietudes y planes que en diferentes organismos oficiales y particulares se estaban estudian-

do, compilándolas en un proyecto de ley, que fué presentado al Senado de la República el dos de noviembre de 1960 para su estudio y aprobación.

Es de valioso interés extraer algunos apartes del mensaje que el Comité remitió al Presidente de la República en el mes de octubre del mismo año:

"... , no puede prescindirse de emprender, con ánimo resuelto, una honda transformación en la manera como las tierras se encuentran distribuidas. Hay que hacerlas accesibles, en términos razonables, a la urgente masa de campesinos que hoy carecen de ellas, o que trabajan en duras condiciones sobre pedregales apuros, parcelas minúsculas y laderas erosionadas. Es una larga y difícil empresa. Para realizarla tendrá el país que romper valientemente muchos prejuicios e incentivar reformas de considerable magnitud. Es un largo proceso, determinado por causas que resulta imposible enumerar ahora, la estructura de la propiedad territo-

"rial ha adquirido un carácter que es ase-
nante desde el punto de vista de la e-
quidad e inconveniente por el aspecto
económico. Centenares de miles de
campesinos se encuentran aglomera-
dos en zonas de minifundios, susten-
tándose en parcelas que por lo regular
no pueden suministrarles sino un muy
bajo ingreso, con las consecuencias que
resulta fácil imaginar sobre la ca-
pacidad consumidora y el nivel de
vida. ... arrojan hacia las ciudades un
potencial que ellos no pueden fácilmen-
te absorber, crean una masa trashum-
ante de jornaleros en busca de un tra-
bajo precario, o tratan de hallar soluciones
avanzando sobre las tierras baldías,
sin recursos ni ayuda suficientes...
Solo una furiosa coquetería puede desco-
nocer los peligros que semejante esta-
do de cosas necesariamente está
engendrando. ... Preferimos invocar
la justicia, los principios existenciales,
los sentimientos de solidaridad con
nuestros compatriotas pobres, para
pedir que ningún interés individual,

por legítimo que sea, quiera mantenerse más allá de donde su conservación entangiste dificulte el logro necesario de la equidad social; para solicitar un gran esfuerzo a todos los que puedan hacerlo; para injetas del Estado que proteja con mayor eficacia a aquellos núcleos humanos que precisamente por su dispersión, y debilidad no pueden, a diferencia de otros, señalar más directamente sus necesidades & formular sus aspiraciones.

... cuatro objetivos esenciales ...

- a) Crear unidades agrícolas familiares & unidades de explotación cooperativa para dotar con ellas a los trabajadores campesinos que carecen de tierras propias & estén en capacidad de explotarla con su esfuerzo personal & el de su familia.
- b) Efectuar concentraciones parcelarias para reconstituir unidades de explotación adecuadas con las zonas de minifundio.
- c) Poner bajo una adecuada explotación económica las tierras de propie-

"dad pirada que se hallen incultas o insuficientemente explotadas.

d) Sustituir de la explotación las superficies sujetas a un proceso activo de erosión y aquellas que sea necesario reforestar para regular el régimen de las aguas. . . . Somos de usted, señores Presidente, atentos requiridos y compatriotas,

Luis Concha Córdoba, Carlos Flores Restrepo, Hugo Ferreira Neira, Virgilio Barrio Vargas, Gilberto Blazate Prendano, Germán Zea Hernández, Alfonso López Michelsen, Hernando Jaramillo Acampo, Brigadier General Alberto Ruiz Novoa, Teniente Coronel Miguel Peña Bernal, Adán Priaza Andrade, Hector Chang Samper, Jesús María Prias, Hernán Toro Agudelo, Carlos Velásquez Salas, Gerardo Molina, Luis Guillermo Echeverry, Augusto Espinosa Valderama Eugenio Colorado, Arnoldo Tabares, Carlos Holguín Peláez."

Es curioso anotar que la mayoría de destacados personajes que hicieron parte de este Comité, siguen participando en

Las actividades políticas y han ocupado la
Presidencia de la República o notables car-
gos públicos, desde, donde teniendo todos los
instrumentos requeridos, han desido exponer
si quiera una pequeña parte de los ses arti-
culos en que coplaron las inquietudes pro-
pias y de la de muchos colombianos, en-
tendiéndose por exponer, una bucna ejecu-
ción.

De la revisión, estudio, análisis y conce-
ciones a que dió lugar el anteproyecto presen-
tado por el Comité Nacional Agrario, El
Congreso de Colombia expidió en diciembre
13 de 1961 la Ley 135, con XIX capítulos y
110 artículos, ley que tomó el nombre de
"Reforma Social Agraria".

Únicamente se mencionan algunos títu-
los de los capítulos contenidos en la Ley
135 de 1961, relacionados más directamen-
te con este trabajo:

Capítulo I, Objeto de esta Ley.

Capítulo II, Instituto Colombiano de la
Reforma Agraria.

Capítulo IV, Procuradores Agrarios.

Capítulo VIII, Baldíos Nacionales

Capítulo IX, Colonización

Capítulo X, Unidades Pequeñas Familia-
res.

Capítulo XII, Adquisición de tierras al culti-
vo. Dóctores de negro.

Capítulo XVII, Servicios Rurales."

Cada uno de los títulos, claramente sintetiza el contenido del capítulo, por lo que se considera innecesario hacer mayores comentarios.

Para los estudiosos internacionales especialistas en esta materia, les ha merecido no solo grandes elogios, sino que la han transplantado a otros países, con las modificaciones que ha requerido.

Desafortunadamente en Colombia, por por interpretación errada en su aplicación, bien o mal intencionada, han sido muy pocos los beneficios que se lograsen, siendo comparativamente mayores los perjuicios tanto para latifundistas como a minifundistas y por consecuencia directa a la agri-

cultura y economía del país, por la distorsionada aplicación de las normas que al parecer se sancionaron de buena fe.

La burocracia demeritada acomodaticia a los intereses políticos, la planificación ligera de los diferentes proyectos, la dualidad de funciones en las entidades oficiales, la desleal competencia entre las mismas organizaciones, el tráfico inagotable de influencias, la aversión personal y la explotación incoherente de los fondos estatales solo dejaron algunas pequeñas obras si son medidas compensatoriamente con la ingente cantidad de dineros apropiados.

En contraposición a lo que se imponía en la ley, dejó campesinos con un poco de dinero bien gravado e inexistente a la inflación sin tierra en donde cultivar, campesinos con tierras improductivas que debían cancelar altas cuotas periódicamente, campesinos sin trabajo, sin asistencia técnica, social o económica que empezaron a enar, por no tener parcela, la que cedió a las autoridades o en huida de ésta por no tener el dinero

que le prestaran o una inversión producti-
va que le permitiera abonar la cuota im-
puesta; tenatamientos que ventajosamente
& con gran facilidad pudieron despenderse
de sus tierras que ya no eran aptas para la
labor agrícola; acomodados capitalistas fruto
de las bien planeadas negociaciones tena-
dincero; canotera, seguridad, luz a las ha-
ciendas de los privilegiados; tierras en ple-
na producción paralizadas por los pleitos
que se siguieron a quienes no compartían
las actividades deloras & las mismas tierras
incultas, los mismos baldíos, menos colo-
nizaciones.

Como se puede concluir, la Reforma Agraria
fue aplicada contraviniendo, en la gran
mayoría de casos, a la misma ley que la
creó; al ser estudiada, controlada & medi-
da desde los escritorios burocráticos de las
oficinas ubicadas en algunas pocas ciudades,
su lógico resultado solo permitió la parcelación
& colonización de las tierras producti-
vas colindantes con las mismas ciudades,
dejando a aquellas incultas o baldíos si-
tuadas en los límites internacionales pa-

trios al oriente, al sur y al occidente en su estado natural, huérfanos de la asistencia técnica, de los vías y demás recursos indispensables que permitieran una colonización extensiva permanente y productiva.

La colonización de la Sabana de Bogotá ha debido ser el último proyecto en ejecutarse.

Capítulo IV.

Desarrollo Agrario.

Es común identificar el desarrollo económico con el incremento del producto bruto interno y con la tasa de crecimiento por capital, pero este supuesto, sin embargo, la gran mayoría de veces se presta a graves equívocos.

En los países no desarrollados en donde es inequitativa la distribución de la renta, tampoco es conveniente tomar como medida el crecimiento del promedio ingreso per persona, pues una minoría de la población mantiene concentrada la casi totalidad de los ingresos del país, una proporción menor tiene ingresos sumamente bajos y el mayor volumen de personas carece de ellos.

No es cierto, entonces, manifestar que el desarrollo reflejado está en el incremento del bruto interno y en la tasa de crecimiento promedio per persona. La meta que de-

de alcanzar el desarrollo y la economía es el bienestar común de todo hombre, lo cual solo se logra cuando manifiestamente se nivela a la población en vivienda, seguridad social, recreación y otros aspectos vitales en cualquier comunidad.

Encontrar la aplicación adecuada de un modelo, bien sea capitalista, socialista, racional, revolucionario o la combinación de éstos, debe estar basado en el estudio profundo de los problemas a los que se les busca la mejor solución positiva, previo diagnóstico científico.

Por lo tanto, cada modelo debe estar acorde con el desarrollo de los pueblos de cada país, quien debe canalizarlo dentro de la inquietud que le da soluciones a los problemas inherentes del mismo.

¿Será necesario hacer reformas estructurales a la concepción capitalista que opera en Colombia, para que pueda resolver los problemas propios del país, evitando la receta de a priori?

Analizado cuidadosamente el anterior planteamiento se concluye, que es necesario intensificar todos los esfuerzos, para hacer reformas estructurales que permitan conocer los problemas dentro de una metodología científica y objetiva, encañada dentro de los criterios que racionalmente le den soluciones acertadas.

La crisis actual se plantea en el hecho de que una gran parte de la sociedad se encuentra en condiciones desesperadas y la búsqueda de las soluciones ha creado las zonas de presión; la inquietud es indudablemente la de poner a andar el desarrollo y no seguir en el estancamiento de la crítica a los modelos que fuesen o no efectivos en otros estados.

Como seres pensantes, se deben adoptar las soluciones adecuadas históricamente, hacer la puntualización de los propósitos y propiciar la transformación positiva en la mente de las personas, como paso indispensable para lograrlas y no caer en el determinismo, ya que depende de las personas

modificar esas fuerzas que frenan el desarrollo.

No se puede determinar si las soluciones deben o no ser violentas, sino que la naturaleza del desequilibrio social, su persistencia & la imposibilidad de modificarlo, serán los factores que darán la pauta para que se produzca la evolución o la revolución.

Deben producirse auténticas & profundas reformas estructurales que permitan acelerar el proceso del desarrollo en forma eficiente & venza las resistencias de los intereses creados contra tales reformas, los cuales han producido el estancamiento, agudizando el desequilibrio social, siendo su producto la aparición de la violencia, que no es otra cosa que el estallido de la desesperación social.

Combinando la teoría anterior de desarrollo con la importancia de la equitativa de los países, se puede deducir que la mayor parte de los países en desarrollo tienen como desequilibrio económico

co casi de manera forzosa el aspecto agrario, importancia que se puede medir desde diferentes facetas fundamentales, como lo son la ocupación, la contribución al mercado y la transferencia de capital a otros sectores de la misma.

Teniendo en cuenta la ocupación, se puede determinar casi con precisión que el 50% de la población colombiana, está asentada en la zona rural, dependiendo el mejoramiento de su nivel de vida del sector agropecuario, pero es evidente que la tasa de empleo es sumamente baja, los ingresos son menores que los obtenidos en otros sectores de la economía y gran parte caen de ellos, como ya se ha puntualizado.

Todas las circunstancias determinan que las masas campesinas comporten ingresos sumamente bajos, que le impiden constituirse en importante consumidores de otros productos industriales y servicios e incluso, como mercado más amplio de sus propios productos agrícolas.

Desde el punto del abastecimiento, la agricultura, debe permitir la compensación de las necesidades de alimentos de la población, creando una dependencia interna a la vez que el abastecimiento de la mayoría de materias primas para la industria nacional, teniendo como objetivo prioritario, sustituir toda clase de importaciones de origen agropecuario, con lo que se obtiene la liberación de divisas a emplear en otros frentes y el aumento en la utilización de la mano de obra que se refleja como desempleo, convirtiendo al sector rural en un estímulo importante de la industrialización.

Si se logra una productividad en permanente aumento que sobrepase la necesidad interna, se alcanza la estabilidad de los precios internos mediante un programa de exportaciones bien definido, con el cual se generan divisas extranjeras que permiten obtener bienes de capital y servicios que no se obtienen en el país y que son necesarios para el desarrollo armónico de los demás sectores de la economía.

Es de vital importancia la diversificación de los productos, adoptando nuevas líneas de producción e incrementando las ya existentes, para evitar la extrema vulnerabilidad a los efectos desfavorables de las fluctuaciones de los precios, causada de la dependencia al monocultivo exportado.

Con lo que se ha expuesto en los anteriores apartes sobre el desarrollo agrícola, se puede resumir que en Colombia, este importante aspecto puede considerarse limitado, entre otros puntos por:

- Carencia de una adecuada infraestructura rural, yerrite que se presenten estaciones húmedas o secas muy prolongadas, limitando aún más el empleo.

- Inequitativa distribución de los recursos tierra-agua, reflejados en extensos latifundios ociosos y una gran masa de minicultivos afectada por la forma pecuaria de su tenencia, impidiendo un empleo pleno y remunerativo.

- Los ciclos periódicos agrícolas inestables determinan cosechas, así mismo, periódicas con épocas de siembra, recolección y venta, trabajo e ingresos inestables.

- Limitado y difícil traslado del desempleo agrícola a otros sectores económicos, que también se encuentran en incipiente desarrollo y requieren de mano de obra calificada incompatible con el campesino.

- No hay política definida que seleccione las importaciones agropecuarias, ni el suficiente estímulo que permita una producción para el auto-abastecimiento interno y un régimen permanente de exportaciones.

- Las condiciones de mercados no son estables ni adecuadas para dar la seguridad requerida a los riesgos y costos con que deben correr las inversiones en el sector agropecuario.

- Los cambios estructurales en los demás sectores de la economía son todavía incipientes y rígidos, lo que les impide absor-

ver el excedente de los productos agrícolas, susceptibles de procesar industrialmente, como alimentos elaborados y otros artículos de consumo familiar.

No sería recasar que Colombia es un país no desarrollado, de economía esencialmente agrícola, como se ha venido demostrando a través de los diferentes capítulos, que requiere una marcada importancia en su Reforma Agraria que modifique la estructura de la tierra, establezca una política de desarrollo socio-económico agrario, incorpore a la masa campesina a la economía de mercado y proporcione bienestar colectivo humano.

Si no se hace una reforma agraria, radical, masiva, transitoria y a costo pagado, que incorpore nuevas tierras mediante obras de infraestructura, drenaje y riego no se modificará la estructura de concentración de beneficio en unas pocas personas.

Empleando adecuadamente los ins-

trumentos de política agraria ya tradi-
cionales, como son la reforma agraria,
crédito, comercialización, asistencia técni-
ca y seguro agrícola, se podría resolver el
grave problema del sector agrario.

En fin, el desarrollo agrario solo po-
drá lograrse cuando las políticas del go-
bierno estén presididas de un pensamien-
to con profunda solidaridad humana
que sobrepase los miedos e intereses persona-
listas, para que en breve plazo, transfor-
me concienzuda, radical y mancomunada-
mente, la estructura social, económica y cul-
tural de este sector y paralelamente la
de toda la nación.

Capítulo V

Industria Azucarera

Es necesario analizar fugazmente la industrialización colombiana desde sus orígenes, con las inquietudes del doctor José Ignacio de Márquez en 1830, a quien pudiera llamarse el precursor de la industria, la fábrica de papel de trapos del señor Peratta y las fábricas de pórforos y cigarrillos de los señores Borda conforman hasta 1840 la primera década de una incipiente industria.

La siderurgia de sus primeros pasos en 1839 con las ferreas de Pacho y Susacón que en sus primeros meses produjo 3339 quintales de hierro colado. Le siguen la ferrea de Samacá en Bogotá y posteriormente la de Puzos, fruto del impulso de los industriales antioqueños entre 1844 y 1857.

En 1891 se funda Bavaria, por don Leo Skopp una de las industrias que sobrevivió a las comisiones bélicas nacionales e internacionales.

Reyes, posteriormente, le imprime un mayor impulso a esta inestable industria que se puede sintetizar en una frase que cumplió como un juramento:

"Tenemos que mejorar nuestros procedimientos industriales y reducir los gastos de transporte, mediante la apertura de vías de comunicaciones".

Depende una infraestructura basada en la apertura de vías de comunicación, que facilitó el mercado interno, permitió que prosperara la industria.

Los Sempes montan en la Calera la primera fábrica de cemento y en 1909 dan a Bogotá el servicio de energía; en 1906 surge Fabricato en Bello, Coltejer y Porada Tobón y otras industrias inician su expansión ininterumpida en

Antioquia.

En Bananquilla los tejidos Osage's y la Cervecería Bolívar, comienzan con la industrialización en la parte norte de Colombia.

La Cepal estima que la producción industrial para 1925 de algunos artículos era la siguiente:

" Cerveza	12 millones de litros.
Gaseosas	8 millones de litros
Ligamillos	9 mil toneladas
Tejidos	98 millones de yardas
Calzado	2 millones de pares
Tubos	12 mil toneladas
Cemento	15 mil toneladas
Vidrio	8 mil toneladas."

Es oportuno anotar que esta primera etapa de la industria colombiana, se logró gracias al tenaz esfuerzo, al capital, al ahorro y a la iniciativa exclusivamente nacional.

Entre 1934 y 1939 el sector manu-

facturero presenta su máximo crecimiento, alcanzando la más alta tasa conosci-
da, muy superior a la de México, Brasil
& Chile.

Con la creación del IFI, (Instituto
de Fomento Industrial) en 1940 se es-
timuló la creación de otras empresas co-
mo la de Paz de Rio, Icollantas, Plan-
ta de Soda Caustica en Lizaquirá como
las más representativas.

La década de 1940 a 1950 se señalan
como uno de los periodos más expansivos
de la industria, especialmente en lo refe-
rente a cemento & asbesto-cemento:

En 1943 se fundó Eternit, en 1948 se
inaugura Cañel, se amplía Pags, Valle &
Sampes, en 1950 inicia su producción Cai-
ro & Hércules.

Desde 1962 se encamina la industria
hacia la diversificación, especialmente en
la industria química, produciéndose por
primera vez cloruro férrico, metano de
hidrógeno, celofán, ácidos grasos, res-

nes félicas, amoniaco, ácido nítrico, fertilizantes nitrogenados y sulfuros de carbono.

Se puede anotar como resumen de esta rápida mirada de la industria nacional, que ha mantenido un crecimiento constante, aunque su porcentaje es bajo, lo que le impide suministrar todos los artículos de las crecientes necesidades internas del país y absorber la gran cantidad de mano de obra flotante proveniente de otros sectores, especialmente el agrícola.

Ahora bien, ¿que incidencia puede tener lo esbozado en los párrafos anteriores que tratan sobre la industrialización del país, en lo referente propiamente con la industria agrícola?

Es una premisa innegable, que la tecnificación y la mecanización de la agricultura, cambiaría completamente el desarrollo lento, que ha venido operando en este sector, especialmente el reducido volu-

men de producción por la tenencia de la tierra en minifundios, que debe ser cultivada por las manos de miles de campesinos y las de sus familiares con resultados muy pobres en productos y en remuneración económica.

De ahí la importancia de la industrialización del país, analizada muy brevemente, ya que con ella no solo se alcanza la mecanización de las áreas de producción, sino que absorbe la mano de obra agrícola que puede ser desplazada por esta tecnificación.

Desafortunadamente, como se pudo apreciar, el desarrollo positivo de la industria se ha encaminado a otros frentes, no menos importantes en el conjunto de la nación, siendo mínimo su aporte al sector agrícola, por lo que fue imprescindible importar toda la maquinaria, las herramientas e implementos que se requerían para las diferentes actividades del campo.

Solo a partir de 1960 algunos talleres

metalmecánicos particulares pasaron a funcionar como fábricas de implementos agrícolas como Ppelo, Managro e Intersagro, que han transplantado diseños originales de Europa y Estados Unidos presentando graves problemas al mantenerse estables en el país, mientras son modificados o reemplazados por modelos más recientes en sus países de origen.

En un principio la producción giró en torno a máquinas pequeñas que servían para procesar café y caña de azúcar y algunas herramientas para los trabajos manuales. Posteriormente se fue diversificando hasta alcanzar últimamente otros implementos, como cuados, rastillos, culticadoras, sembradoras y algunas partes y repuestos para tractores.

Actualmente solo hay 37 empresas que se encargan de la producción nacional de implementos agrícolas, divididas en dos grupos. El primero de ellos constituido por empresas de cierta envergadura, con una mayor tecnología, se encarga de la

producción de azadas, rastillos, guada-
ñadoras, sistemas integrados menores y
algunos repuestos. El segundo grupo cons-
tituido por pequeñas y medianas empresas
que trabajan en forma rudimentaria se
dedican a la construcción y reparación de pe-
queños repuestos y partes cuya programa-
ción se basa en pedidos individuales.

A pesar de esta incipiente industrialia-
lización agrícola se ha logrado la susti-
tución de las importaciones de algunas he-
ramientas manuales como palas, picos,
azadones, barretones, hachas, machetes y
otras pequeñas máquinas, pero no la gran
demanda de maquinaria de tipo pesado
como tractores y cosechadoras, que en su
gran mayoría son traídas de Europa o de
los Estados Unidos, teniendo que ser finan-
ciadas generalmente por el Estado, opera-
ciones que retardan y limitan la renova-
ción y el aumento de tan importantes má-
quinas.

Colombia actualmente cuenta con
unos 5 millones de hectáreas mecaniza-

5les para la producción agrícola, de las cuales solo 1.5 millones de hectáreas se encuentran en explotación por este sistema, ascendiendo este total a solo el 27% del área total apta únicamente para este sistema, lo que limita la producción por hectárea.

Hoy además, otras industrias que influyen directamente en la productividad y rendimiento de la tierra, como son la producción de insumos e insecticidas, que son en parte procedidos en el país, pero en cantidades también insuficientes para atender la creciente demanda, debiendo ser importados, gravando altamente por sus costos y difícil tramitación de importación, a los productos agrícolas que salen al mercado.

En general, se ha tomado como máquina base, para medir la tasa de aumento o disminución, de la cantidad de maquinaria que opera dentro del país en las labores agrícolas, el tractor por los múltiples servicios que presta y paralelamente

a este, refleja la influencia ejercida por la industria en la mecanización y temporización de las actividades agrícolas.

En el siguiente cuadro se muestra la distribución regional de los tractores por unidades, en los años más representativos:

	1953-1959	1966	1972	1977	
Antioquia	123	341	422	446	417
Atlántico	178	236	288	317	298
Bolívar	-	795	1023	1032	992
Bolívar	263	751	926	995	966
Caldas, Risar., Quin.	122	359	586	679	650
Cauca	719	626	888	905	876
Córdoba	734	863	1395	1535	1506
Cundinamarca	344	3036	2930	3038	3009
Huila	475	511	599	530	500
Magd., Cesar, Guajira	572	1340	2934	3117	3088
Nariño	100	523	907	916	888
Nariño	153	263	395	404	377
Norte de Santander	83	187	302	333	333
Santander	105	290	302	333	330
Tolima	1276	2203	3148	3618	3593
Valle	1989	3037	4236	4724	4629
Otros territo.	-	-	112	418	418
Total	8.296	15341	21380	23546	2300.

En 1977 el parque de otra maquinaria era el siguiente:

Combinadas	1.500
Prados	20.000
Pastillos	18.000
Cultivadoras	12.000
Sembadoras	10.000

La intensidad de la mecanización a nivel nacional, medida como disponibilidad de potencia por hectárea cultivada, ha experimentado una disminución en su tasa de crecimiento con el correr de los años. En el decenio del 50 el ritmo de aumento anual fue cerca del 7%, en el decenio del 60 apenas llegó a un 3.9% y en el periodo del 70 al 77 este porcentaje disminuyó al 1.1%.

En términos de tractores, la adición a las existencias totales fue de 901 unidades como promedio anual en el periodo 1950-1959, de 474 en el decenio del 60 y solo de 70 entre 1970-77.

Con este incremento tan reducido, solamente se logra renovar aquella ma-

quinaria que ha salido del servicio y como lo reflejan los cuadros estadísticos ya anotados se ha empezado a disminuir el porque en forma muy sensible en comparación con los años anteriores, a pesar de los múltiples esfuerzos en el mantenimiento de quienes poseen este tipo de maquinaria, lo cual prolonga la vida de trasajo útil a 15 y 20 años, mientras que en otros países solo quedan prestos servicios por solo 10 años.

Son múltiples los obstáculos que se le presentan a los agricultores para la adquisición de los diferentes implementos agrícolas, siendo los más notorios, la reducida financiación establecida equivalente a un 30% sobre el valor total de la maquinaria, la baja productividad en el país, la devaluación permanente de la moneda, los altos costos de adquisición e importación y los elevados incrementos en los fletes y seguros de los transportes terrestres y marítimos.

De la rápida visión que se ha hecho de la industria y de la influencia que parte de ella, como rama especializada, tiene

sobre la agricultura y a la vez la incidencia sobre la solución de los problemas del mismo campesino, tratados a lo largo de este ensayo, se despende la importancia de la influencia que el Estado a través de las políticas de gobierno debe ejercer, determinando los parámetros dentro de los cuales, con programas técnicamente bien definidos, se propenda por el incremento de la industria, en favor de la agricultura para que le permita un rendimiento superior por hectárea sembrada, con menores costos, esfuerzo mínimo y óptimas calidades y que esta industria con otros frentes, no menos importantes, con los mismos o similares problemas, ocupe la mano de obra sobrante en el campo, para que con la misma eficiencia que se exige en este sector, satisfaga las necesidades en los otros frentes.

Capítulo VII.

Conclusiones.

- Es indudable, que todavía pesa en el subdesarrollo del país la mala administración agrícola ejercida por España durante la época de la Conquista y la Colonia, al parecer heredada sin modificaciones, durante los años posteriores.

- Si la Operación Colombiana, no logró hacer las modificaciones expresadas, por lo menos sembró inquietud, señalando claramente los problemas agrarios, a los que les formula algunas de tantas soluciones que pueden ser tomadas.

- La Reforma Social Agraria, otra solución a los mismos problemas anotados en la Operación Colombiana, que fracasó por falta de conciencia, homogeneidad y autoridad de quienes quisieron ejecutarla.

- El desarrollo agrario se logra, cuando

Las políticas del gobierno estén presididas de un pensamiento con profunda solidez humana que sobrepase los límites entenos personalistas, para que en breve plazo, transforme concienzuda, radical y masivamente, la estructura social, económica y cultural de este sector y paralelamente la de toda la nación.

- La industrialización agraria, debe ser simultánea a la industrialización de los otros sectores económicos; que equilibre el desplazamiento de la mano de obra; acorde, además, con una política acertada de exportaciones que mantenga regulado el mercado interno con precios constantes y sea un incremento más de divisas.

Bibliografía.

Aballero Escobar, Enrique. Historia Económica de Colombia. Bogotá, Italgraf, 1971.

Jackson, Enciclopedia Práctica. Gráfica Impresora Mexicana, 1959. Tomo I.

Pardines, Felipe. Metodología y Técnicas de investigación en ciencias sociales, introducción elemental. México: editorial siglo XXI S.A., 1977.

Sando Buclos, Rafael. "La agricultura en el conjunto de la economía". Cámara del Comercio de Bogotá, No 5 (diciembre 1971)

República de Colombia, Ministerio de Agricultura, Programas Agrícolas. Bogotá, Graftec Ltda. 1976.

República de Colombia, Ministerio de Agricultura, Reforma Social Agraria, proyecto de ley. Bogotá, Imprenta Nacional 1961.

República de Colombia, Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Reforma Social Agraria, Ley 135 de 1961. Bogotá, Imprenta Nacional 1962.

República de Colombia, Departamento de Planeación, Las Cuatro Estrategias. Bogotá, Editorial Andes 1972.

República de Colombia, Departamento de Planeación, Para Cerrar La Brecha. Bogotá, Banco de la República 1976.

República de Colombia, DANE, Boletín Mensual de Estadística. Guías Para Una Nueva Estrategia del Desarrollo, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá (Dic-1971-Enero 72) Nos 245-46.

Ruiz Novoa, Alberto. El Gran Desafío. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo 1965.

Ruiz Novoa, Alberto. Operación Colombia, un programa nacional de desarrollo económico y social. Bogotá, Departamento Administrativo. 1961.

Ambla, Mario. Estudios Sobre el Susede-
ranollo Colombiano. Bogotá, Edicio-
nes El Tiro de Papel. 1971.

Vélez Hernández, Jaime. Crédito Rural.
San José, Costa Rica: Instituto Inter-
americano de Ciencias Agrícolas. Bogotá
Editorial IICA. 1977.

820

368